

El Sumo Sacerdote

INTRODUCCIÓN

¡Bienvenido a los Diez Días de Oración 2018! Estamos muy agradecidos que podemos comenzar este año con oración. Dios ha hecho muchos milagros en los pasados años mientras lo buscábamos en ayuno y oración. El Espíritu Santo ha forjado reavivamiento, conversiones, una pasión renovada para el evangelismo y relaciones curadas. ¡Verdaderamente, la oración es el lugar de nacimiento del reavivamiento!

Creemos que su vida y la vida de aquellos los cuales oras por, serán cambiadas mientras te unes con los miembros de tu iglesia al orar por el derramamiento del Espíritu Santo, quien el Padre ha prometido dar a aquellos que se lo pidan. Lee los testimonios de aquellos que participaron en el pasado Diez Días de Oración:

SHADRECK CHARUMBIRA

“¡Gracias! Nuestra congregación ha sido reavivada y hemos visto una gran unidad donde antes había división. Hemos visto a Cristo en el santuario celestial y nuestra oración es que podamos continuar permaneciendo en Él. La unidad es la contestación marcada a la oración que hemos visto hasta ahora y enviaré otros testimonios individuales mientras vengan.”

GWEN PAKUA, SARAOKOL KIMBE, NUEVA BRETAÑA DEL OESTE, PNG

“Gracias por el maravilloso programa. Yo fui elegido como asistente al líder del ministerio de oración en nuestra pequeña iglesia. Comenzamos nuestro programa con un Sábado de Ayuno y Oración, luego los Diez Días de Oración comenzaron el miércoles. Tuvimos una buena asistencia de los miembros. Como contestación a nuestra oración, nuestra misión local asignó un pastor para nuestra congregación después de varios años que no teníamos uno. ¡Por favor ore por mí y por nuestra pequeña iglesia!”

DANNY MOONIE, DES BARRAS, ST. LUCIA

“Nuestra iglesia organizó un autobús para que recogiera a los miembros de la iglesia para los Diez Días de Oración. Este conductor particular había traído a menudo miembros a nuestros servicios del domingo y del miércoles por la noche, y después él regresaba a recogerlos. En la primera noche de nuestro programa, alguien invitó al conductor a permanecer para el servicio. ¡Lo hizo! Esa noche, él fue a su casa y compartió su experiencia con su comprometida y la animó a que asistiera la próxima noche. Ambos asistieron la noche

siguiente y estuvieron presentes todas las noches siguientes. Hacia el fin de los Diez Días de Oración, ellos conversaron el primer anciano sobre sus planes de casarse pronto y seguir al Señor. Por favor, manténgalos en oración. Cada noche de estos diez días fueron una bendición. Seguimos el esquema nocturno dado, con la adición de una parte. Leímos episodios de las Escrituras acerca de la vida de Cristo, desde la Última Cena hasta la Resurrección. Cada noche estaba llena del Espíritu. Habían noches cuando tuvimos un total de 40 en asistencia, con 20 de ellos siendo visitas de la comunidad. Sentimos la presencia de Dios y sé que personas estaban orando por nosotros durante ese tiempo. Que Dios continúe derramando Su Espíritu en Su iglesia.”

DORIS JOHNSON, RICHMOND, VIRGINIA, E.E.U.U.

“Los Diez Días de Oración fueron una bendición. Experimentamos el derramamiento del Espíritu Santo sobre nuestros oradores, participantes y todos aquellos que llamaron a la línea de oración. Las personas que llamaron eran de cinco estados diferentes y denominaciones variadas. Agradecemos a Dios por utilizar su ministerio para alcanzar a muchas almas para Su reino.”

BEAULITY DUBE

“Que maravillosa experiencia tuve durante los Diez Días de Oración. Oré al Señor para que proveyera mis cuotas escolares—las cuales no tenía idea de donde iban a provenir. ¡Servimos a un Dios viviente! Mi pedido fue contestado el segundo día y siempre alabaré al Señor por Su fidelidad a Su pueblo.”

Nuestro Tema de Oración: Nuestro Sumo Sacerdote

Durante los Diez Días de Oración 2018, examinaremos la ropa del Sumo Sacerdote del Antiguo Testamento para ver lo que podemos aprender para nuestras vidas.

Leímos en *El Deseado de Todas las Gentes*: “Todo lo que llevaba el sacerdote había de ser entero y sin defecto. Estas hermosas vestiduras oficiales representaban el carácter del gran prototipo, Jesucristo. Nada que no fuese perfecto, en la vestidura y la actitud, en las palabras y el espíritu, podía ser aceptable para Dios. El es santo, y su gloria y perfección deben ser representadas por el servicio

terrenal. Nada que no fuese la perfección podía representar debidamente el carácter sagrado del servicio celestial” (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 655).

Todo lo que el sacerdote llevaba y hacía tenía la intención de dejar cierta impresión en el pueblo: “Todo lo relacionado con la indumentaria y la conducta de los sacerdotes había de ser tal, que inspirara en el espectador el sentimiento de la santidad de Dios, de lo sagrado de su culto y de la pureza que se exigía a los que se allegaban a su presencia” (*Patriarcas y Profetas*, pág. 364). Durante estos días de oración, descubriremos algunas lecciones espirituales simbolizadas por las vestiduras del sacerdote.

GUÍAS SUGERIDAS PARA EL TIEMPO DE ORACIÓN

- Mantén tus oraciones cortas—de una o dos oraciones de un solo tópico. Luego da a otros un turno. Puedes orar todas las veces que desees, así como si estuvieras en una conversación.
- No le tengas temor al silencio, ya que les da tiempo a todos para escuchar al Espíritu Santo.
- Cantar juntos mientras el Espíritu dirige, también es una gran bendición. No necesitas un piano para esto; esta bien cantar acapella.
- En vez de usar tiempo de oración valioso para hablar de tus peticiones de oración, simplemente ora. Luego otros pueden también orar por sus peticiones y promesas reclamadas para su necesidad.

Reclamando las Promesas

Dios nos ha dado muchas promesas en Su Palabra. Es nuestro privilegio reclamarlas en nuestras oraciones. Todos Sus mandamientos y consejos, también son promesas. Él nunca nos pedirá algo que no podamos hacer en Su fortaleza.

Cuando oramos, es bien fácil concentrarse en nuestras necesidades, nuestras dificultades, nuestros desafíos—y quejarnos y suplicar por nuestra situación. Este no es el propósito de la oración. La oración fue hecha para fortalecer nuestra fe. Por tal razón, te animamos a reclamar las promesas de Dios en su tiempo de oración. Te ayudarán a quitar tus ojos en ti mismo y en tus debilidades, y ponerlos en Jesús. Es por medio de la contemplación que somos transformados a su imagen.

“Toda promesa que está en la Palabra de Dios es nuestra. En vuestras oraciones haced referencia a la palabra empeñada por Jehová y por la fe reclamad sus promesas. Su palabra es la seguridad de que si pedís con fe recibiréis toda bendición espiritual. Seguid pidiendo y recibiréis abundantemente mucho más allá de lo que pidáis o penséis” (*En los Lugares Celestiales*, pág. 73).

¿Cómo puedes reclamar Sus promesas? Por ejemplo, cuando oras por paz, puedes reclamar Juan 14:27 y decir: “Señor, Tú nos has dicho en Tu Palabra, ‘La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden.’ Dame esa paz que Tu has prometido dejar con nosotros.” Dale gracias a Dios, porque te esta dando paz, aunque no la estes sintiendo en ese momento o lugar.

Hemos creado un documento, “Promesas para Reclamar en la Oración,” con diferentes promesas que puedes reclamar. Ten las promesas cerca cuando ores. Reclama las promesas de Dios en tus oraciones publicas y privadas.

Ayuno

Te animamos a que hagas un Ayuno de Daniel durante estos diez días. Comenzar el año con ayuno y oración es una gran forma de consagrar nuestras vidas a Dios en este próximo año. Elena White nos dice, “De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos” (*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, pág. 223).

Conocemos a Daniel, quien comió frutas y vegetales por 10 días. Nosotros también te animamos a que adoptes una dieta sencilla durante estos diez días. Una dieta sencilla que deja afuera las azúcares, comidas procesadas y refinadas, y sodas pueden beneficiarnos en diferentes niveles. Primero, comer de forma sencilla significa que necesitas menos tiempo para preparar la comida y tienes más tiempo disponible para pasarlo con el Señor. Segundo, lo más sencilla nuestra dieta, más fácil será para el estómago digerirla y más claras serán nuestras mentes. Todos sabemos que la azúcar nubla el lóbulo frontal, el centro de nuestros pensamientos. Si queremos mentes más claras para escuchar la voz de Dios y si queremos estar mas cerca de Él, necesitamos asegurarnos que nuestra dieta no nos estorbe.

El ayuno no es solo abstenerse de la comida. También te animamos a que ayunes de la TV, películas, juegos de computadoras, y hasta Facebook y YouTube. A veces las cosas que no son malas en sí mismas, como Facebook y YouTube, pueden tomar mucho de nuestro tiempo. Pon a un lado todo lo que sea posible para que puedas tener más tiempo para pasar con el Señor.

El ayuno no es una forma rápida de obtener un milagro de Dios. El ayuno se trata de humillarnos para que Dios pueda trabajar en nosotros ya través de nosotros. “El ayuno y la oración son recomendables y apropiados para ciertas cosas. En la mano de Dios, son

medios de limpiar el corazón y fomentar una mente receptiva. Obtenemos respuestas a nuestras oraciones porque humillamos nuestra alma delante de Dios" (*El Ministerio Médico*, pág. 376).

Humillémonos ante Dios y buscémosle con todo nuestro corazón, mente y fuerza. Acercémonos a Él por medio de la oración y el ayuno, y Él se acercará a nosotros.

Espíritu Santo

Asegúrate de pedir al Espíritu Santo a que te enseñe como o que debes orar por, en la vida de una persona o situación particular. La Biblia nos dice que no conocemos por que cosas orar y que el Espíritu Santo es el que intercede por nosotros.

"No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que 'el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles.' Romanos 8:26. Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración 'mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos' Efesios 3:20" (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 113).

Fe

Podemos leer en el Espíritu de Profecía que "la oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer" (*El Ministerio de Curación*, pág. 407). Se no anima a orar y tener fe en que Dios escuchó nuestra oración y la contestará.

"Dios dice, 'Pide y se os dará.' En estas palabras, Cristo nos da la dirección de como debemos orar. Hemos de venir a nuestro Padre celestial con la simplicidad de un niño, pidiéndole el regalo del Espíritu Santo. Jesús nos dice nuevamente, 'Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán.' Has de venir al Padre en arrepentimiento y confesión de pecados, vaciando el alma de todo pecado y contaminación, y es tu privilegio probar las promesas del Señor... Debemos creer la palabra de Dios; la prueba del carácter se encuentra en que estas edificandote en la fe más santa. Ustedes son aprobados de Dios por la Palabra de Dios. No has de esperar emociones maravillosas antes de creer que Dios te ha escuchado; los sentimientos no son tu criterio, pues las emociones son tan cambiantes como las nubes... Mientras estamos en la Tierra, podemos tener ayuda del Cielo... porque he probado a Dios mil veces. Voy a caminar por fe, no deshonraré a mi Salvador por la incredulidad" (*Review and Herald*, Oct. 11, 1892, par. 1,3,6).

También se nos ha dicho que, "cualquier don que él haya prometido; luego tenemos que creer para recibir y dar gracias a Dios por lo que hemos recibido" (*La Educación*, pág. 258). Así que, has un hábito de agradecer a Dios por adelantado, a través de la fe, por lo que Él va a hacer y cómo Él va a responder a sus oraciones.

Ore por Siete

Te animamos a que ores de forma especial durante estos diez días por siete personas las cuales te gustaría ver experimentando una "vida más abundante". Pueden ser familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos o simplemente conocidos. Tome un tiempo y pida a Dios por quien a Él le gustaría que usted orara. También pídele a que te de un fervor ardiente por estas personas.